

El 23 de abril festividad de San Jorge, día grande en Alcoy y en algunas poblaciones catalanas celebramos en España el “día del libro”, porque en esa fecha murieron dos grandes escritores; Miguel de Cervantes y William Shakespeare. Pero ... ¿realmente murieron el mismo día?

La vida de ambos escritores está llena de misterios, de lagunas, de huecos cronológicos que algunos estudiosos han querido rellenar basándose en supuestas investigaciones, más bien movidos por la notoriedad que por la certeza. En todo caso la fecha de su muerte está bien documentada.

Miguel de Cervantes muere en Madrid el día 22 de abril de 1.616 y es enterrado al día siguiente, el 23. Con lo cual ya hay un pequeño error, el actual “día del libro” coincide con la fecha de su entierro, no con la de su muerte.

Lo de William Shakespeare es mucho más complejo. En el año 46 a.C. Julio César asesorado por el astrónomo Sosígenes realiza una importante reforma en el calendario que a partir de entonces se llamará calendario juliano, ¡ojo!, nada que ver con los llamados días julianos que son otra cosa diferente.

Ocurre que el tiempo empleado por la Tierra en su movimiento alrededor del Sol, no es un múltiplo exacto de días, ni de horas, ni de minutos. La Tierra tarda exactamente 365,242189 días en dar una revolución completa al Sol. Si tomamos años de 365 días y añadimos 1 día más al cuarto año (bisiesto) obtendremos una duración anual media de 365,25 días lo cual se ajusta bastante bien al tiempo real, porque la diferencia entre la duración del año juliano y la duración del año real apenas si es de 0,002189 ... días, una insignificancia, apenas 3 minutillos cada año, imperceptibles para la duración de una vida humana, incluso a lo largo de todo un siglo, donde la inexistencia de relojes precisos impedía darse cuenta de esa diferencia.

Pero, ¡ay!, el tiempo va pasando y al igual como un grifo goteando gota a gota puede llegar a llenar toda una bañera, así fueron pasando los siglos y en el año 1.582 a.D. 1.628 años después de la reforma juliana, el Papa Gregorio XIII realizó una nueva reforma en el calendario para compensar ese importante desfase entre la fecha del calendario juliano y el tiempo astronómico. En su famosa bula “Inter gravissimas” corregía los 10 días de retraso acumulados en 16 siglos y establecía que dejarían de ser bisiestos en lo sucesivo los años terminados en 00 que no fueran múltiplos de 400.

La llamada reforma gregoriana establecía que en el año 1.582 se pasara directamente del día 4 de octubre al 15 de octubre, desaparecieron de repente los 10 días de retraso y el calendario gregoriano volvía a sincronizarse exactamente con el calendario astronómico. Una famosa anécdota de aquella época es que Santa Teresa de Ávila murió el 4 de octubre y fue enterrada el día siguiente, el 15 de octubre.

En aquella época las guerras religiosas ensangrentaban toda Europa, la reforma y la contrarreforma dirimían sus diferencias en los campos de batalla y bastaba que el Papa dijera “blanco” para que los protestantes dijeran “negro”. Eso significó que en los países católicos se aceptó de buen grado aunque con cierta inercia la reforma papal, en cambio quienes estaban enfrentados a Roma rechazaron esa reforma en el calendario, aunque fueron aceptándola muy poco a poco. Por ejemplo Inglaterra y sus colonias la realizó en 1.752, Rusia en 1.918 y Grecia, la más reacia en el año 1.922.

En resumen, durante varios siglos convivieron los calendarios juliano y gregoriano, marcando lógicamente fechas diferentes para un mismo acontecimiento histórico para desesperación de los historiadores. Es decir, un acontecimiento simultáneo era reflejado con fechas diferentes según el país que lo analizara.

Todo esto viene a cuento porque William Shakespeare murió el 23 de abril de 1.616 del *calendario juliano* y Miguel de Cervantes es enterrado el 23 de abril del *calendario gregoriano*. La misma fecha aparente, pero en días totalmente diferentes. Según el mismo calendario de Cervantes (el actual, el gregoriano), el óbito de Shakespeare se produjo 10 días después, el 3 de mayo de 1.616.

Resumiendo, Cervantes muere el 22 de abril, Shakespeare el 3 de mayo y nosotros celebramos el día del libro el 23 de abril. Como veis ... un cachondeo de fechas.